

© 2024, Claudia Vaca

© De esta edición:

2024, Santillana de Ediciones S.A.

3er anillo interno Av. Pedro Rivera N° 3095

entre Av. Alemania y Av. Beni

Telf. (3) 3397998

ISBN: 978-99974-21-65-4

Depósito legal: 4-1-3409-2024

Printed in Bolivia — Impreso en Bolivia

Primera edición: mayo de 2024

Edición: Montse Esteban

Diagramación: Núbia Álvarez

Ilustración de cubierta: Gonzalo Llanos Cárdenas

Ilustración de interiores: Isabella Suárez Barba

Impreso en SPC Impresores

Teléfono: 2111121

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Cuentos de la frontera

Claudia Vaca

loqueleo

Presentación

Este es un libro de 12 cuentos para adolescentes de 12 a 15 años. Son cuentos cortos de distintos personajes valientes y reflexivos, aventureros y libres, cuyas vidas míticas y humanas transcurren en la riqueza de la naturaleza Chiquitana y la realidad transfronteriza de esta ecorregión del mundo, ubicada entre Bolivia, Brasil y Paraguay.

Estos cuentos narran las adversidades y aventuras vividas en la frontera exterior chiquitana, donde confluyen las diversas formas de hablar español y a veces chiquitano o portuñol, y la frontera interior que es la adolescencia, donde toca negociar con una misma las emociones, los tránsitos existenciales y cambios en el cuerpo, formas de relacionarnos y descubrirnos en nuestro crecimiento.

Son encuentros y desencuentros con la naturaleza exterior e interior de los personajes, crisis

con el mundo adulto, son momentos y escenarios adversos en la frontera misma de la vida, la muerte y la migración afectiva, además de geográfica entre un pueblo, un país, un barrio, un colegio una familia a otra.

La autora.

Corazón de Monte

9

En un rincón olvidado del mundo, donde la realidad se entremezclaba con los sueños y las verdades se desdibujaban entre sombras, habitaba un ser peculiar llamado Monte. Este personaje enigmático vagaba por los caminos del tiempo con la carga de una verdad que lo atormentaba desde tiempos inmemoriales.

Monte había sido testigo de incontables historias, de secretos sepultados bajo capas de silencio, musgos, piedras, cortezas de falsas apariencias. Pero su propia verdad, la esencia de su existencia, estaba envuelta en un misterio tan profundo que ni siquiera él mismo había logrado descifrar.

Un día, mientras deambulaba por los senderos del bosque seco chiquitano, entre el valle de Tucabaca y los ojos de agua que se encuentran en el sendero, Monte se encontró con un antiguo libro

de piedra, cuyas páginas estaban impregnadas de signos que él desconocía, pero intuía que contenía sabiduría y magia. Intrigado por su contenido, comenzó a hojearlo con manos temblorosas, buscando respuestas a las preguntas que lo acosaban, pero el código de ese libro de piedra era indescifrable, no era la cueva de San Miserandino con las pinturas rupestres, era otro libro, uno que alguien había tallado en piedra y cortado con tal delicadeza que cada hoja era una lámina fina pero a la vez áspera, en la cual también habían tallado con precisión un idioma que Monte nunca antes había visto.

Entre las páginas ásperas y de piedra colorada del libro, Monte encontró una narración que parecía hablar directamente a su alma, logró conectarse con el movimiento que había hecho el tallador-escritor del libro, luego de darse un baño en el ojo de agua, entró en otra dimensión. El libro contaba la historia de un ser perdido en un laberinto de mentiras, cuya única salida residía en enfrentar la verdad que yacía oculta en lo más profundo de su ser, y para ello tendría que adentrarse más en las aguas, volverse agua.

Las palabras del libro resonaron en el corazón de Monte, despertando un anhelo irrefrenable por descubrir la verdad que tanto había eludido.

Decidido a desentrañar el enigma de su propia existencia, emprendió un viaje en busca de respuestas, dejando atrás las sombras que lo habían atado por tanto tiempo.

A lo largo de su travesía, Monte enfrentó desafíos que pusieron a prueba su valor y su determinación. Pero cada obstáculo superado lo acercaba un poco más a la verdad que tanto ansiaba encontrar. Se zambulló en el ojo de agua tibia del valle, nadó adentro de las piedras con agua que caracterizan este ecosistema, nadó sin salir por muchos meses, aprendió a respirar como los peces, se volvió pez, luego mutó y se volvió agua, luego piedra cuando el sendero era estrecho para que su forma humana atravesase los canales de piedra y tierra, se volvía nuevamente agua, su capacidad de transmutación y transfiguración era impresionante, porque estaba decidido a descubrir de dónde realmente venía, quién lo había creado.

Finalmente, llegó a un lugar sagrado donde habitaba un anciano sabio conocido por su pro-

funda conexión con los secretos del universo. Monte le relató su historia y le pidió ayuda para desvelar el misterio que lo había consumido durante tanto tiempo.

12 El anciano lo escuchó con atención y, con una mirada llena de compasión, le reveló la verdad que había estado buscando desesperadamente. Monte descubrió que su vida estaba entrelazada con los hilos del destino de una manera que nunca había imaginado, que su propósito trascendía los límites del tiempo y el espacio, una tragedia lo había creado, era hijo de una gran herida.

Con el peso de la verdad sobre sus hombros, Monte regresó al mundo exterior, transformado por la revelación que había recibido. Ahora, en lugar de ser un ser perdido en un mar de incertidumbre, se convirtió en un guía para aquellos que buscaban la verdad en un mundo lleno de sombras y engaños.

Desde entonces, Monte se dedicó a desmontar las mentiras que oscurecían la realidad de aquellos que lo rodeaban, ofreciendo su sabiduría y su comprensión a todos los que lo necesitaban. Aunque su camino estuviera marcado por la oscuridad y el